



Dios no tiene todo bajo control

El control de la entrada

El deseo intenso del corazón de Dios es que todos los seres humanos sean salvos y que, una vez salvos, vengan de continuo al conocimiento de la verdad.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere [Dios es Quien quiere] que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La voluntad de Dios es muy clara, pero la pregunta puede surgir: ¿Cuántas personas se pierden, en comparación con las que reciben vida por siempre? No vamos a hacer una curva estadística o realizar un censo, simplemente veremos que Dios sólo está en control de haber dado una “clave de acceso” a la vida por siempre y de haberla hecho conocida a todo el mundo.

Romanos 10:13:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

De tal manera que cualquier persona que utilice dicha “clave” ▶ es decir que invoque el nombre del Señor Jesús, será salvo. Dios invita a todo el mundo a que entre a Su Familia y forme parte de ella, pero hay **una** sola puerta de entrada.

Mateo 7:13 y 14:

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida [por siempre], y pocos son los que la hallan.



“Pocos son los que la hallan”. ¡Qué pena para nuestro querido Padre! Sin embargo, Él quiere que la gente halle la puerta.

Romanos 10:9 da las “dimensiones” de la estrechez de la puerta. La manera de hallar el camino que lleva a la “vida” (sin final) es simple. El conocimiento de ese camino se encuentra en la Palabra de Dios.

Juan 14:6:

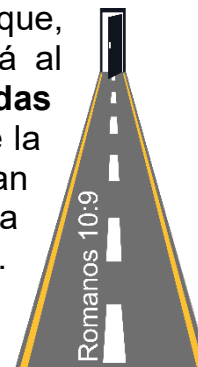
Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Sin ninguna complicación, de manera muy simple nuestro Padre declara abierta y completamente a Su Hijo ·el Camino· en Su Palabra, y las personas que lo confiesen son hechas salvas por Dios.

Hechos 16:31:

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Las “dimensiones” de la puerta y los datos “viales” de este Camino están en control de Dios y, como habíamos establecido también, están abiertísimamente declarados y explicados en Su Palabra. Así que, de una manera simple, toda la información necesaria está al alcance de la mano. **La Palabra de Dios está cerca de todas las personas**; Dios puede ser hallado aun considerando que la puerta es tan estrecha, que solamente entrarán quienes creen y confiesen que Jesús es el Señor. Eso es lo que enseña la Biblia, y enseña también que Dios le levantó de los muertos. Estos datos son importantes a la hora de saber cuáles son los requisitos de entrada por la puerta estrecha.



Romanos 10:8 y 9:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

La Palabra de salvación ·que necesitamos **predicar**· está cerca de todo el mundo. Dios da a la humanidad la libre elección de tal manera que, quien así quiera hacerlo, lo elija a Él mediante haber creído en Su Hijo. Buscando el mayor bien para las personas, Dios quiere ser elegido.

Juan 10:7-9:

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la **puerta** de las ovejas. 8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. 9 Yo soy la **puerta**; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

El hecho de que diga que el camino es angosto y la puerta estrecha, no significa que es de difícil acceso; simplemente enfatiza significando que hay **sólo una** manera de entrar a la vida por siempre ▶ confesando al camino = la puerta = el Señor Jesucristo. Todo otro camino, puerta, creencia o confesión **no lleva a la vida por siempre**.

1 Timoteo 4:9 y 10:

9 Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida [¿por cuántos?] por todos. 10 que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

Las personas necesitan poner su fe en Jesús y así poder recibir la salvación por parte de Dios. Todo el tiempo estamos eligiendo algo. Nuestras acciones o inacciones siempre llevan a que elijamos algo. Cuando la gente, habiendo quien le haya predicado el Evangelio de fe, no elige a Cristo en su presente, están eligiendo un futuro de inexistencia en el Reino de Dios. Dios entregó a Su Hijo para que todo aquel que en él crea tenga vida por siempre. Quien no crea en él, no tendrá vida por siempre. Recuerde: Dios está en control de la “cláusula de acceso” pero no controla que las personas la acepten. **Nadie** le podrá reprochar a Dios, en el futuro, no haber tenido la oportunidad de ser salvo.

Dios predeterminó un plan perfecto para la humanidad, pero no nos obliga a caminar esa senda. Somos personas moralmente libres con la habilidad y **responsabilidad** de escoger.

Deuteronomio 30:19:

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

Moisés había puesto delante de ellos la vida y la muerte, la bendición y la maldición, cuando les escribió la Palabra que Dios le dijo que escribiera. Moisés les dio la alternativa, ellos no estaban en desconocimiento de las opciones vigentes. Cada vez que una persona elija hacer la Palabra, tendrá la bendición y vivirá la clase de vida que Dios dispuso que viviéramos. Cada vez que no elija esa senda... pues tendrá la otra parte que también marca el versículo, y que es tan verdadera como la primera. Dios nos dio la potestad de controlar nuestros propios destinos. Nos permite elegir; no elige por nosotros. Por esto, la urgente necesidad de anunciar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, para que así como Moisés, pongamos delante de las personas las opciones: aceptar o no aceptar, creer o no creer en el nombre del Señor Jesucristo.

Cuando dicen que Dios es soberano, indicando que está en control de todo, es como que se nos ubica en el asiento del acompañante en el auto de nuestras vidas. Algunas personas desearían tener un dios que tomara todas las decisiones por ellos, uno que de verdad tomara control de sus vidas y de las situaciones alrededor. Sin embargo, lo que enseñan las Escrituras es algo totalmente diferente. Enseñan que nosotros tenemos el control del “automóvil” de nuestra vida. Nosotros estamos tras el volante conduciendo. El mayor grado de seguridad lo tenemos cuando

conducimos consultando en oración a Dios; pero **Él no conduce el “auto de nuestra vida”**.

Proverbios 16:9:

El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos.

Siempre, definitivamente, somos nosotros quienes tenemos el control sobre nuestras decisiones; la intervención de Dios se limita a hacer lo debido para encaminar nuestros pasos, ordenarlos y hacer que avancen derechos en la medida que pidamos y permitamos Su intervención.

Salmos 119:133, 9-12:

133 Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

Aquí se nos muestra al salmista pidiendo a Jehová que ordene sus pasos con Su Palabra. ¿Qué necesidad tendría el salmista de hacer este pedido a Jehová si Él tuviera todo bajo control? Más adelante en el mismo Salmo reconoce también una grandísima verdad a la vez que le pide más intervención divina en su vida.

9 ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. 10 Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. 11 En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. 12 Bendito tú, oh Jehová; Enséñame tus estatutos.

El salmista pide a Jehová intervención en su vida, no le pide control. De todos modos, aunque lo hubiese pedido Dios no lo iba a hacer, porque **Dios no controla a nadie**. Eso va en contra de Su naturaleza. Observe que él le pide que, en su búsqueda y en su guardar, no lo deje desviarse y que le enseñe los Estatutos. El salmista hace su parte: busca y guarda.

A los seres humanos, Dios nos dio la autoridad sobre nuestras propias vidas **pero**, para sacarle el mejor provecho y vivir vidas bendecidas, necesitamos contar con el consejo de Dios. Él nos creó para depender de Él y justamente en nuestro “independizarnos” de Él, es donde mayormente residen nuestros problemas. Como si esto fuera poco, la religión complicó un poco más el turbio panorama enseñando que todos nuestros problemas son en realidad “bendiciones de Dios”. Eso mata la fe de algunas personas o las hace pasivas... porque ¿para qué pedirle algo a Dios, si Él ya está en control de todo?

Santiago 4:7 y 8a:

7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. 8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros...

Por lo pronto podemos aprender de este versículo que hay un diablo y que hay que resistirle. ¡Por algo será! Quiere decir que hay un ente maligno que trabaja en contra de Dios y de Sus propósitos, y que tenemos que resistirle. Al comienzo del versículo recomienda: “someteos pues a Dios”. ¿Por qué habría que hacerlo? ¿No está Dios en control? Si así fuera no habría necesidad de que uno se sometiera; lo haría Él por nosotros sin preguntarnos.

Si las personas realmente pensaran que Dios es Quien los enferma porque está “tratando de hacer algo bueno de sus vidas”, entonces no deberían orar para sanarse, ni ir al doctor ni tomar medicina alguna. Hacer eso sería resistir a Dios, no al diablo. En contraste, deberían permitir que la enfermedad hiciera lo que supuestamente fue diseñada para hacer, y obtener así el total de la bendición de la supuesta “corrección” de Dios al enviar tal enfermedad. ¡Qué absurdo pensar que Dios está tras las tragedias que nos pasan!

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

¿Los oprimidos por quién? ¿Quién es el que oprime y quién el que libera? La respuesta es muy obvia en este versículo. Es reconfortante saber que Dios tiene solamente bondades para nosotros. En este versículo podemos apreciar que se cumple lo que recién vimos en Proverbios 16 y en Salmos 119: que hacemos las obras que Dios tiene para que hagamos, **de la mano de Él** ▶ “... porque Dios estaba con él”.

Cualquier problema en mi vida proviene:

- A. Del diablo,
- B. De mi propia “fabricación” o
- C. Es simplemente una evidencia más de que vivimos en un mundo caído.

Dios puede enseñarnos lecciones cuando tenemos problemas y nos saca de ellos, pero eso no significa que nos mande problemas para enseñarnos lecciones. Dios es soberano en el sentido de que es el supremo. No hay nadie por encima de nuestro querido Dios en poder y autoridad, pero esto no significa que ejerza ese poder, controlando todo en nuestras vidas y en el mundo. Él nos ha dado la libertad de elegir. Él tiene un plan para nosotros, nos lo revela claramente y nos urge en esa dirección, pero nosotros somos quienes elegimos. No hace la elección en lugar nuestro.

Efesios 3:20:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

Dios es el poderoso pero nuestra parte es pedir y permitir que ese poder actúe en nosotros y alrededor de nosotros.

No hay nadie como Dios todopoderoso cuya gloria llena el universo. Él provee recursos que deben ser administrados por los seres humanos, más que nada por los Suyos.

Salmos 8:1-9:

1 ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos; 2 De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo. 3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, 4 Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? 5 Le has hecho poco menor que los ángeles [ELOHIM], Y lo coronaste de gloria y de honra.

Este hermoso Salmo exalta la excelencia, la supremacía de Dios sobre toda Su creación y qué posición dio al hombre: “un poco menor que los ángeles” dice nuestra versión. Lo interesante del caso es que la palabra traducida “ángeles” proviene del hebreo *ELOHIM* que sería mejor traducida como “dios” o “dioses”. Esto se ve un poco mejor en otras versiones del versículo 5.

Pues lo hiciste poco menos que un dios, y lo coronaste de gloria y de honra.¹

También procediste a hacerlo un poco menor que los que tienen parecido a Dios, y con gloria y esplendor entonces lo coronaste.²

Apenas inferior a un dios lo hiciste, coronándolo de gloria y esplendor.³

Esta es la posición o rango que tenemos los seres humanos en el total de la creación según el criterio del mismísimo Creador. Los siguientes versículos nos informan qué parte Dios dio al hombre para que tuviera bajo su responsabilidad, cuidado y control.

¹ *La Nueva Versión Internacional* tomada de TheWord

² *Watch Tower Bible and Tract Society of pennsylvania 1967, 1985, 1987.*

Editores watchtower bible and tract society of new york, inc. Brooklyn new york, USA

³ *Biblia de Jerusalén, Tercera Edición On Line.*

6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: 7 Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, 8 Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

Esta grandeza de Jehová de haber cedido el control sobre las cosas de la Tierra al hombre, hace aún más grande a nuestro querido Dios. Así también lo expresa el salmista.

9 ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Dios ha delegado la mayordomía de los asuntos terrenales a la humanidad. Así es que hay un deber humano que considerar en todas las cuestiones que tengan que ver con la creación de Dios. La humanidad toda, pero más y mayormente aun los hijos de Dios, tienen una responsabilidad moral de reciprocidad para con el Creador. Esta Tierra sobre la que vivimos es Suya; al momento está siendo ocupada por un “inquilino invasor” y sus malditos secuaces, pero es Su Tierra al fin. Siendo entonces Su propiedad como lo es, Él pone Sus términos en cuanto a la conducta que espera de parte de las personas a las que tanto ama y que habitan este suelo que Él proveyó, viviendo ellos la vida que Él creó. Al final de los tiempos, pedirá que se le rinda cuenta de los actos hechos sobre Su territorio.

Salmos 115:16:

Los cielos son los cielos de Jehová; Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.

Esta es una verdad que necesitamos tener en cuenta para no tener actitudes irresponsables. La mayoría de las veces son nuestras propias y equivocadas elecciones, las que traen desastre a “nuestras puertas”. Otras veces, nuestros problemas son ataques del diablo o simplemente de las fuerzas perniciosas del mundo, que nos traen dolor. Nuestras tragedias no son juicios o correcciones de Dios. Todo lo bueno viene de Dios, y todo lo malo de Su archienemigo.

El control sobre la elección

Hay un caso típico de confusión entre varios Cristianos. Algunos piensan que han sido “elegidos a dedo” desde antes de la fundación del mundo. En Efesios Capítulo 1 veremos que este no es el caso. Si Dios eligiera a cada uno por nombre y apellido, entonces no tendríamos libre elección, no tendríamos el control o la decisión sobre si queremos ser salvos o no. Dios quiere que todos sean salvos y dio a Su Hijo unigénito

para que cualquiera que crea en él, tenga vida por siempre. Dios “llamó a concurso” y, a quienes “cubran los requisitos”, les da entrada en Su Familia.

Efesios 1:3-6:

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4 según nos escogió [*eklegoma*] en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad. 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Un detalle de suma importancia es que estos versículos hablan en plural: “nos bendijo”, “nos escogió”, “fuésemos”, “habiéndonos predestinado”, “nos hizo aceptos en el amado”. Habla de manera “grupal”, **no individual**. No dice por ejemplo: “te bendijo”, “te escogió”, “te hizo acepto en el amado”, etc. Dios no lo eligió a usted o a mí de manera singular o individual. Dios siempre deseó y eligió tener una familia, para lo que determinó la condición necesaria para formar parte de ella. Dios no controla a las personas para determinar, forzar o hacer que ellas acepten al Señor Jesucristo. No obstante, Él es Autor de la Salvación y tiene la exclusiva autoridad y la responsabilidad de dar, a todos, la misma posibilidad de formar parte de Su Familia. ¿Cómo lo hace? Formula y exige los “requisitos de entrada”.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que **todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad.

Juan 3:14-18:

14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, 15 **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna**. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna**.

2 x | ... para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna

¡Mire si serán importantes para la salvación, tanto el “requisito de admisión” ▶ creer en Su Hijo, como asimismo el “beneficio” ▶ que no se pierda, mas tenga vida eterna! Tan importantes son estas dos cosas, que en este contexto tan singular ¡las repite!

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

| ▶ Cree ▶ salvo = tener vida eterna = no ser condenado ◀ |

Dios sí está en control, pero solamente de la “cláusula de entrada”: ▶ creer en el Señor Jesucristo ◀ pero cada persona está en control de aceptar o no aceptar esa cláusula. Lamentablemente es bastante común escuchar a algunos Cristianos decir que Dios los escogió a ellos particularmente para salvación; pero esa es una declaración con algunas serias implicancias.

Efesios 1:4:

Según nos escogió [*eklegoma*] en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

La palabra “escogió” del versículo 4 de Efesios 1, proviene del griego *eklegomai*. W. E. Vine la define como “entresacar, seleccionar, etc.” Un diccionario⁴ la define como “tomar o elegir una o más cosas o personas entre otras”. Bien, en el mundo hay muchas personas, y de entre ellas Dios escoge o entresaca a quienes escogen a Jesús como Señor. Es en este sentido en el que Dios escoge. Es decir que, desde antes de la fundación del mundo, Dios escogió tener una familia. Al presente escoge a aquellos que por su propia voluntad escogieron a Jesús como Señor, quien es el camino y la puerta al Padre.

Dios “soñó” con un pueblo al que Él hiciera santo y que en virtud de eso anduviera en santidad, y con el cual compartiría Su amor. Efesios 1:4 y 5 no están queriendo decir que el Padre eligió a los Cristianos por nombre y apellido, sino que declara cómo fue Su plan de amor consistente en tener un pueblo amado que a su vez lo amara, en reciprocidad, desde antes de fundar el mundo.

Si la interpretación y aplicación de este versículo fueran las de que Dios eligió desde antes de la fundación del mundo a quién salvaría y a quién no, entonces no tienen sentido Juan 3:16 ni 1 Timoteo 2:4. Él quiere que todos sean hijos Suyos pero lamentablemente “no le va del todo bien” con ese deseo pues, si bien algunos elegimos creer en el Señor Jesús, otros tristemente, no lo han hecho así.

Solamente una lectura rápida o superficial de Efesios 1:4 y 5, podría llevarnos a pensar que Dios eligió a uno por uno cuando, en realidad, Él eligió la Familia que formamos, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia compuesta

⁴ <https://dle.rae.es/escoger?m=form>

por individuos que ejercieron su **libre derecho de elección** cuando optaron por creer en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios.

Dios escogió al “conjunto”, así como nuestros padres eligieron tenernos, y así como también nosotros elegimos tener a nuestros hijos. Cuando nuestros padres se juntaron, desearon tener familia, no es que desearon tener a “Pepe” o a “Pepa”. Luego, a medida que fueron apareciendo, cada hijo fue individualizado con un nombre y lo acompañaron en su crecimiento para que pudiera ser una persona de bien, haciendo buenas elecciones. La diferencia, claro está, es que nuestros padres no nos dieron opción sobre si queríamos nacer o no, pero Dios sí da la opción. Mi papá y mi mamá quisieron tener hijoS, familia, y Dios también.

Cuando los padres de Pepe eligieron tener un hijo, no eligieron tener a Pepe porque eso no dependía de ellos. Estos futuros padres escogieron “hacer lo que hay que hacer” para que ese hijo naciera y llegara a ser Pepe, un nuevo miembro y parte de la familia.

De la misma manera, Dios escoge “hacer lo que hay que hacer” para que un ser humano sea hecho hijo Suyo; y elige que, para llegar a serlo, hay que creer que Jesús es el Señor, y que Él lo levantó de los muertos. Como resultado, todo aquel que “pase por esa estrecha puerta”, será llamado “escogido”, por haber “escogido creer” en aquello mismo que Dios escogió para dar salvación a los hombres y mujeres, llegando así a ser un nuevo miembro y parte de la familia

Dios desea genuino amor de parte nuestra, y esa clase de amor requiere de darle al ser amado la posibilidad de elegir “no amar”. Dios eligió tener un grupo en el que pudiera derramar Su gracia y amor, y lo hizo desde antes de la fundación del mundo, esperando que las personas le sean recíprocas.

Efesios 1:5:

En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

El hecho de que diga “predestinados” puede causar un poco de confusión. Dios no “predestinó” a quiénes salvaría y a quiénes no, sin que las personas tuvieran opinión en el asunto. “Predestinó” significa que Dios **decidió la manera** en que salvaría a las personas; significa Su elección del camino o plan de salvación, o sea que Dios eligió salvar a las personas mediante la fe en Jesús. De otro modo la elección no sería por libre voluntad.

Tal y como está escrito en nuestra versión, se daría a entender que es Dios Quien “predestina” a los que serán salvos, pero eso no coincide con otros versículos muy claros sobre el tema. En resumidas cuentas, Dios

elige a las personas que eligieron, a su vez, confesar “al camino, la verdad y la vida”, o a la “puerta” pues ninguno va al Padre que no entre por él. Si la elección de quienes sean salvos dependiera de Dios, no habría libre elección posible para las personas y, por lo tanto, ni siquiera habría sido necesaria la intervención de un Mesías y Salvador como mediador entre Dios y los hombres pues todo habría sido por “selección directa a dedo”.

Los hijos de Dios somos agentes representantes imprescindibles para el logro de los objetivos de bien que tiene Dios para la humanidad y para el lugar donde ésta habita: la Tierra. Necesitamos tomar consciencia, y mantener consciencia de la importancia de nuestras vidas para Dios y para el mundo en el que habitamos. No somos del mundo, pero estamos en él y somos quienes pueden hacer una diferencia con nuestra oración y con nuestra presentación del camino y la puerta a Dios: nuestro Señor Jesucristo.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 18 de abril de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o en theWord de Costas Stergiou. excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁶ Hechos 17:11